

Elementos comunes en las programaciones de las lenguas

Tras analizar las tres áreas lingüísticas impartidas en nuestro centro, esto es, Lengua castellana y literatura, primera lengua extranjera (inglés) y segunda lengua extranjera (francés), ha sido posible recopilar una serie de elementos comunes a todas ellas. Este hecho posibilita que el currículo lingüístico sea el eje vertebrador de la mayor parte de las actividades llevadas a cabo en nuestro centro, las cuales serán recogidas en todas las programaciones didácticas.

Objetivos de aprendizaje:

En lo referente a los objetivos de aprendizaje, las tres áreas dedican al menos uno al desarrollo de las cuatro destrezas comunicativas básicas, es decir, escuchar, hablar, leer y escribir.

En lo que respecta a la comprensión oral, coinciden en el desarrollo de la capacidad de escucha de mensajes diversos, apoyados por el lenguaje no verbal, con el fin de desempeñar tareas funcionales y relacionadas con la realidad de los alumnos. En este sentido, la comprensión del significado global del mensaje adquiere un papel fundamental.

De igual modo, la producción oral va encaminada al uso hablado del idioma como medio para comunicarse y transmitir información relevante, adecuándose a las reglas de la lengua en cuestión. Cabe destacar la producción de canciones y rimas, y la interacción social mediante juegos para trabajar aspectos de precisión y fluidez lingüísticas (ritmo, acento y entonación).

Con respecto a la comprensión escrita, se incide en la lectura comprensiva de textos apropiados para la edad e intereses de los discentes. Se pueden destacar textos como tebeos, narraciones, historias, etc.

En relación a la producción escrita, se aboga por la elaboración de textos realistas (recetas, cartas, cómics, diarios, carteles, etc.) apoyados por un modelo que servirá como guía para la exitosa creación de los mismos.

Metodología:

Las estrategias puestas en marcha para la correcta transmisión de contenidos también se sustentan en unos principios coincidentes en las tres áreas que nos atañen.

En primer lugar, el currículum en espiral es uno de los cimientos del aprendizaje de las lenguas, ya que se fomenta la revisión de los contenidos ya adquiridos a fin de que, conectándolos con los nuevos, el aprendizaje se construya progresivamente y resulte significativo para los niños.

En la enseñanza de las dos lenguas extranjeras y la materna, existe un énfasis por crear entornos de aprendizajes cercanos a los estudiantes de modo que pierdan el miedo a comunicarse y se sientan involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La creación de diálogos o dramatizaciones es otro de los recursos que conectan al alumnado con su realidad más inmediata y propicia un entorno de aprendizaje atractivo, fomentando así su motivación e interés por emplear la lengua.

Contenidos

Si bien las tres áreas lingüísticas coinciden en objetivos y metodología, son las dos lenguas extranjeras las que más se aproximan en cuanto a contenidos, dada la necesaria ampliación de los de la lengua castellana por tratarse de su lengua materna. De este modo, tanto en inglés como en francés, se tratan aspectos muy próximos a la realidad y gustos del alumnado, tales como: la comida, el deporte, la vida cotidiana, los animales, el entorno doméstico, las aficiones y la familia, entre otros.

Tampoco podemos perder de vista que la transmisión de costumbres y fiestas características de la cultura de la lengua que se aprende resultan cruciales para entender las expresiones y los usos de la misma. Así, hallamos ejemplos en las tres áreas curriculares entre los que destacan la literatura propia del país, festividades y costumbres.

Los valores como elementos transversales que acompañan a todas las unidades también son un elemento a tener en cuenta. Temas como el reciclaje, la educación vial, alimentación y salud o el respeto por la naturaleza son algunos de ellos.